



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

CURSO DE EGIPTOLOGÍA 2021-2022 LA NECRÓPOLIS DE SAQQARA

13

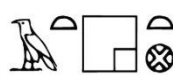
***EVIDENCIAS DE CONSPIRACIONES PALACIEGAS
EN LAS MASTABAS DE SAQQARA DE LA DINASTÍA VI***

FRANCISCO PÉREZ VÁZQUEZ

Madrid, 25 de febrero de 2022



museo de san isidro
los orígenes de madrid



templo de
debod



EVIDENCIAS DE CONSPIRACIONES PALACIEGAS
EN LAS MASTABAS DE SAQQARA DE LA DINASTÍA VI
FRANCISCO PÉREZ VÁZQUEZ

Si nos dejamos influir por la “versión oficial” egipcia, tendemos a pensar que estamos en una monarquía teocrática, con un rey que es un dios, sucesor de Horus en el trono de las Dos Tierras, y por consiguiente todopoderoso. La realidad no parece que fuera así, y habría reyes más o menos fuertes y algunos otros que serían meros títeres en manos de grupos de presión que apostarían por uno u otro candidato a la hora de nombrar sucesor. Y en la época que nos concierne, el Reino Antiguo, era evidente el poder que tenían el clero de Ptah en Menfis y el de Ra en Heliópolis.

Por otro lado, al ser la sucesión hereditaria, y los reyes practicar una poligamia que los dotaba de varias esposas y multitud de hijos, candidatos a la sucesión no faltarían.

INDICIOS DE CONSPIRACIONES EN LA DINASTÍA IV

Es muy probable que hubiera conspiraciones anteriores a las que se van a tratar. Por ejemplo, la sucesión del rey que es el paradigma del monarca fuerte, Jufu (el Keops de los griegos), no parece que fuera pacífica y aceptada unánimemente, sino que hay indicios de que se desencadenaron luchas entre las diversas ramas familiares.

Pero lo que tenemos en la dinastía IV son “indicios” no constatados por pruebas fehacientes. En la dinastía VI tenemos “evidencias”.

LA EVIDENCIA MÁS ANTIGUA

La evidencia más antigua que tenemos aparece en un texto escrito en la propia dinastía VI, o sea, coetáneo con los hechos. Concretamente en la *Autobiografía de Ueni*. Está escrita en 51 columnas de jeroglíficos, en un bloque monolítico de su tumba, que Mariette excavó en Abydos en 1860 y que hoy podemos ver en Museo de El Cairo.

Este bloque, aunque encontrado en la tumba de Abydos, antes estuvo en la tumba que Ueni comenzó a construir en Saqqara, como se puede deducir del propio texto.

El protagonista nos cuenta que el rey Pepy I le encargó dirigir un juicio contra una gran esposa del rey. El veredicto debió ser el de culpable de alta traición, porque a la reina se le priva de su nombre, castigo que se inflige a los condenados a muerte.

LA LISTA DE REYES DE MANETÓN


La siguiente evidencia textual que tenemos procede de Manetón, el cual, en su lista de reyes, mencionaba al primero de la dinastía VI: “*Othoes (Teti) gobernó 30 años y fue asesinado por su guardia personal*”. Cuando este sacerdote egipcio de época Ptolemaica escribe su *Historia de Egipto*, han pasado dos mil años del asesinato de Teti, si es que este se produjo, y no hay ningún otro texto egipcio que haga referencia a este magnicidio.

¿Podemos tomar como evidencia creíble la afirmación de Manetón?

Una prueba para una contestación afirmativa a esta pregunta la tenemos en que Manetón, en toda su lista de reyes, incluye solo dos casos de un faraón asesinado: Teti y Amenemhat I, y de este último sí que tenemos pruebas textuales que lo confirman.

LA GUARDIA PERSONAL DEL REY

Parece lógico pensar que los faraones del Reino Antiguo tuvieran una guardia personal, sobre todo si tenemos en cuenta que entonces no existía un ejército permanente, pero ninguno de los títulos que aparecen en las mastabas de este periodo se había traducido hasta hace poco como tal.

Naguib Kanawati sí que propone para ese significado la palabra  *hnt(y)-š*, y se puede comprobar que está en lo cierto viendo que todos los individuos con este título son personas próximas al rey, y que su función principal es la de protección.

EL REINADO DE TETI

Teti accede al trono al casarse con Iput, hija de su antecesor Unis, y parece que su llegada no es pacífica, pues adopta en su titulación, como nombre de Horus, *shp-t3wy* “El que pacifica las dos tierras”.

Otro indicio de que no fue unánimemente aceptado es que las mastabas de dos visires de Unis, llamados Ajethotep e Ihy, no fueron utilizadas para enterrarlos, sino que posteriormente fueron asignadas a un hijo y una hija del rey. Esto nos hace suponer que cayeron en desgracia, probablemente por no haber apoyado a Teti.

Para consolidarse casa a sus hijas con hombres poderosos, y los nombra para los puestos clave del gobierno. Además, crea un nutrido cuerpo de *hntw-š*, de los que se rodea.

Parece evidente que, a pesar de todas estas medidas, fue asesinado. La figura clave para llegar a esta conclusión es su sucesor, el oscuro faraón Userkara, quien llevó a cabo un complot contra Teti apoyado en un grupo de oficiales cuyas mastabas sufrieron *damnatio* en época de Pepy I.

EL REINADO DE PEPY I

De cómo llega Pepy I al trono de su padre no hay noticias, pero conocemos las mastabas de dos altos oficiales de Teti, que son Jentika y Mehu, que posteriormente serían visires de Pepy I y que, por tanto, ayudarían a este a derrocar a Userkara y a juzgar y castigar a sus cómplices.

Su reinado parece estar afectado por la desconfianza hacia sus subordinados, y se apoya fundamentalmente en su *jmy r hnty š* “supervisor de la guardia personal”, cargo al que eleva a su hombre de confianza, el Ueni de Abydos. Pero ni este paso lo libra de conspiraciones. En la última parte de su reinado tuvo que sofocar una, según se deduce de las imágenes de la mastaba de un visir de esa época llamado Raur.

Raur aparece como hijo en la mastaba de Shepsiputah, uno de los hombres fuertes con los que Teti casó a sus hijas, y por tanto sobrino de Pepy, al que este habría elevado al visirato.

A pesar de todos estos intentos de derrocarlo, Pepy I tuvo un largo reinado de más de 30 años. Algunos egiptólogos piensan que en previsión de que algo le pudiera ocurrir, durante sus últimos años tuvo como corregente a su hijo Merenra, que luego fue su sucesor.

BIBLIOGRAFÍA

DODSON, A. y HILTON, D., 2004. *The Complete Royal Families of Ancient Egypt*. Londres.

GARDINER, A.H. 1961. *Egypt of the Pharaohs*. Oxford.

KANAWATI, N., 2003. *Conspiracies in the Egyptian Palace. Unis to Pepy*. Routledge, Londres.

KANAWATI, N. y ABDER-RAZIQ, M., 1998. *The Teti Cemetery at Saqqara. Volume III. The tombs of Neferseshemre and Seankhuiphtah*. The Australian Centre for Egyptology: Report 11. Aris and Phillips Ltd. Warminster.

KANAWATI, N. y ABDER-RAZIQ, M., 2001. *The Teti Cemetery at Saqqara. Volume VII. The tombs of Shepsipuptah, Mereri (Merinebti), Hefi and Others*. The Australian Centre for Egyptology: Report 11. Aris and Phillips Ltd. Warminster.

RICHARDS, J., 2000. *Weni the Elder and His Mortuary Neighborhood at Abydos, Egypt*. Kelsey Museum Newsletter.

<https://newsletters.kelsey.lsa.umich.edu/spring2000/abydos.html> (consultado 20.01.22)

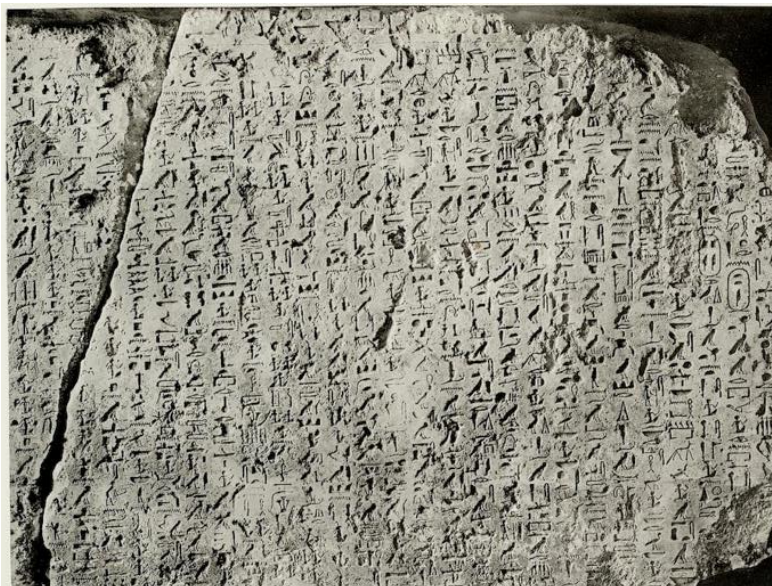
ROTH, A.M., 1995. *A Cemetery of Palace Attendants*. Boston.

VERBRUGGHE, G.P. y WICKERSHAM, J.M. 1996. *Berossos and Manetho*. Michigan.

IMÁGENES



Bloque monolítico con la autobiografía de Ueni. Procedente de Abydos y actualmente en el Museo de El Cairo.



El texto jeroglífico en el bloque de Ueni relata el juicio llevado a cabo contra una gran esposa real.



Lista de reyes de Abydos. Entre el cartucho de Teti (34) y el de su hijo Meryra (Pepi I) (36) se sitúa el del oscuro faraón Userkara (35).



Kanawati y Abder-Raziq. *The Teti Cemetery, Vol. III, Pl.34*

Damnatio llevada a cabo contra la figura de Seanjuiptah en su mastaba de Saqqara. El resto de imágenes permanecen inalteradas.